

# OPINAR

EDICION | 350

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

[www.opinar.uy](http://www.opinar.uy)

19 de mayo de 2016

**La construcción de un mensaje.** César García Acosta



## OPINAR: nueve años intentando amanecer

Escribe: **Tabaré VIERA**



"No es que el pueblo nunca se equivoque,  
sino que es el único que tiene el derecho de  
equivocarse".

**José Batlle y Ordóñez**



PARTIDO  
COLORADO

## INDICE

- 2 OPINAR, nueve años  
**Tabaré Viera**
- 3 Dilma y las reglas del juego  
**Ricardo Lombardo**
- 3 Así no, Edgardo  
**Ricardo Lombardo**
- 4 Argumentos sin valor  
**Ope Pasquet**
- 5 La carta, la venia y la política exterior  
**Luis Hierro López**
- 5 OPINAR y la construcción de un mensaje  
**César García Acosta**
- 6 Entre una guerrilla y un hombre de Temer  
**Lorenzo Aguirre**
- 7 La máquina de impedir  
**Ronald Pais**
- 8 Juicio político, un juicio moral  
**Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti**
- 9 Cuando los batllistas se fueron  
**Miguel Lagrotta**
- 10 Quién nos protege del Guardián  
**Marcelo Gioscia**
- 10 Intelectuales  
**Washington Abdala**
- 11 El asunto es pasar el invernadero  
**Alvaro Díez de Medina**
- 12 Cuestiones de familia  
**Miguel Manzi**
- 13 No nos dejes caer en la tentación  
**Pablo Mieres**
- 14 Cuak, cuak, paradoja  
**Fátima Berruta**
- 14 El Presidente Vasconcellos  
**Eduardo Irigoyen García**
- 15 Carta abierta a Pedro Bordaberry  
**Pablo Franzini Batlle**
- 16 Almopodridas  
**Gustavo Toledo**
- 16 Mujica 1, Vázquez 0  
**Jorge Batlle**

**Redactor Responsable**  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**  
099.686125 **Registro MEC** N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
**Web:** www.opinar.com.uy.  
**Contactos**  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## NUEVE AÑOS



Con esta edición N° 350 de OPINAR, se cumplen nueve años de ininterrumpido esfuerzo editorial. En aquel primer número de 21 de mayo de 2007, a manera de presentación, explicábamos los objetivos de la publicación y obviamente homenajeábamos al OPINAR de la primera época, fundado por el Dr. Enrique Tarigo y un grupo fantástico de columnistas y colaboradores veintiséis años antes. Entonces decíamos: "...Hoy a más de veintiséis años de esa feliz instancia, un grupo de batllistas, convencidos de la necesidad de abrir un espacio de opinión para muchos ciudadanos, decidimos editar este periódico. Homenajeando al inolvidable Dr. Enrique Tarigo y también a aquel grupo de ciudadanos de todas las corrientes políticas que lo rodearon y sin pretensiones de hacer el mismo semanario, ni siquiera de ser una segunda época, utilizaremos el mismo nombre. Nombre que representa en sí mismo un mensaje político y de valores éticos y morales que sí queremos encarnar." Y eso fue el Semanario en este período, un espacio plural dentro del Partido Colorado, pero con el aporte además de destacados columnistas nacionales e internacionales de diferentes corrientes de pensamiento, de manera que se constituyó en un rico material cultural, digno de profunda y reiteradas lecturas. Marcamos claramente una línea editorial de crítica responsable a un gobierno populista que ha fracasado rotundamente en varios aspectos de la vida nacional. Nuestros columnistas presentaron ideas y proyectos que

hacen a la construcción de una alternativa para nuestro país, liberal y profundamente social, teniendo como centro de las transformaciones al Estado. Con el rol que entendemos debe tener ese Estado: promotor de políticas de desarrollo sectoriales, eficiente y eficaz en la administración y garante de las equidades sociales y territoriales.

En aquel primer editorial también comparábamos las circunstancias en las que los uruguayos recibían la propuesta de un medio opositor, decíamos en 2007;

"Hoy, cuando aparece nuevamente OPINAR, felizmente el Uruguay no vive ni cerca las mismas circunstancias que vivía la república en aquellos años (1980) en cuanto a la falta de libertades, pero sí presenta un gobierno que tiene

consecutivos es sin lugar a dudas un triunfo, por lo menos de permanencia. Si además consideramos que el nivel de visitas a nuestra página web, así como la cantidad de suscripciones por correo electrónico, han sido de constante crecimiento llegando a más de seis mil lectores por semana, completamos nuestra satisfacción y nos permite definir a OPINAR como un éxito.

Por último quiero hacer un profundo agradecimiento a todos los colaboradores (porque en OPINAR no hay personas rentadas). A los columnistas permanentes y a los que esporádicamente nos envían sus aportes y opiniones, a los que hacen posible semana a semana que se completen todas las páginas del semanario, muchísimas gracias.

Pero en especial el gran reconocimiento que públicamente deseo hacer hoy es a Cesar García Acosta, él es quien realmente logra diseñar, escribir, recoger todas las notas, editar, etc. César, con su gran vocación periodística, con su enorme formación política y cultural, pero sobretodo con su inmenso amor a las ideas batllistas e inconmensurable compromiso, es quien logra el milagro de mantener vigente este hermoso proyecto que nos permite estar en contacto con ustedes. A él, a mi gran amigo César, todo el crédito.

A todos SALUD; por muchos años más al servicio de la libertad!



mayoría absoluta en las Cámaras y la unanimidad en ministerios, entes autónomos y servicios descentralizados. Es bueno pues, que la oposición se mantenga en el debate público, a través de medios como OPINAR, haciendo sentir su voz y manteniendo una atenta mirada hacia un gobierno que ha mostrado alguna tendencia autoritaria preocupante. Con Benito Juárez afirmamos: «La emisión de las ideas por la prensa debe ser tan libre, como es libre en el hombre la facultad de pensar y OPINAR.» Y estas circunstancias de hace casi una década se mantienen incambiables a la fecha, lo que haría justificar la permanencia de nuestro periódico y el redoblado ánimo de seguir apoyándolo desde nuestra humilde pero siempre constante militancia a favor de las grandes causas nacionales. Para nuestro joven Uruguay, con un mercado reducido y con cada vez menos hábito de lectura, nueve años



## Dilma y las reglas del juego

Las repercusiones del episodio que llevó a la separación de su cargo a Dilma Rousseff, han revelado que a menudo existe un marcado desconocimiento respecto a las reglas del juego político.

Dilma misma, al defenderse, argumentaba que la razón por la cual se había desencadenado el cuestionamiento, es decir el falseamiento de los datos fiscales, ya se había hecho con anterioridad y no había tenido consecuencias.

Para comprender lo que ocurre en realidad, uno tiene que entender qué es lo que da legitimidad al poder de los gobernantes. No se agota en haber sido elegidos por el pueblo. Deben poder mantenerse en sus cargos. La Constitución plantea mayorías especiales para la conformación de los directorios de las empresas públicas, el Tribunal de Cuentas, la Corte Electoral, la Suprema Corte de Justicia.

Un gobierno cuya representación parlamentaria fuera menor que la necesaria, no podría nombrar e s o s integrantes, aunque haya sido electo por la ciudadanía.

Tampoco podría sostener a sus ministros si no tuviera un mínimo de votos en ambas cámaras.

s lo que ocurría por ejemplo en el gobierno de Pacheco Areco donde los

ministros duraban en algunos casos horas en sus cargos, pues eran interpelados y censurados, ya que el parlamento era predominantemente opositor.

Según la Constitución, in extremis, el Poder Ejecutivo tiene hasta la potestad de disolver el parlamento en esos casos llamando a elecciones con tal de sostener al ministro cuestionado.

Pero si el resultado electoral le resultara adverso, no podría mantenerlo en su cargo

Lo mismo ocurre con las leyes. El Poder Ejecutivo, que es colegislador, puede vetarlas, pero si existen votos suficientes en las cámaras para levantar el veto, no tiene más remedio que aceptarlas tal como vienen.

O sea que la legitimidad del gobierno, que emana del acto electoral, se debe ir alimentando políticamente, generando acuerdos y entendimientos que permitan sustentar a los diversos

miembros en sus cargos con las mayorías parlamentarias necesarias. Lo mismo ocurre con el Presidente de la República. Si no tiene una mínima cantidad de legisladores a su favor que impida el juicio político, no puede sostenerse en el poder.

Esto es lo que ha acontecido en Brasil. Por diversas razones, muchas de ellas generadas seguramente por la fuerte disconformidad social producida por la grave crisis económica, el gobierno perdió respaldo popular y ello se tradujo en el aislamiento parlamentario. Entonces por un falseamiento de datos, que con anterioridad no había tenido consecuencias, se decidió separar del cargo a la presidenta.

El asunto es político. Y no debe gastarse uno demasiado iniciando una acción jurisdiccional. Es consecuencia del régimen semi parlamentario que existe en nuestros países, que requiere que ciertas mayorías legitimen el poder.

En los sistemas parlamentarios, los gobiernos caen simplemente por el hecho de que los partidos manifiesten que le retiran su apoyo.

Aquí, donde existen más características de presidencialismo, los mecanismos son más intrincados y complejos, pero no por ello dejan de existir.

Dilma misma advirtió que el tema era fundamentalmente político, de apoyos y acuerdos. Ella era incapaz de lograrlos para mantenerse en el poder. Por eso, en un recurso de última hora, recurrió al político más hábil que existe en Brasil que es Lula, para ver si podía tejer los entendimientos necesarios. Pero Lula tiene sus propios problemas por las acusaciones de corrupción y no le sirvió de mucho.

Por eso, los que hablan de «golpe», utilizan sólo un eslogan, pero revelan desconocer las reglas del juego del régimen imperante. Deberían reconocer que lo que existió fue impericia política más que otra cosa. Una marcada incapacidad para mantenerse en el poder y lograr los acuerdos necesarios.

Por lo general, estos episodios ocurren por falta de tino o desconocimiento de las reglas del juego político.



**Ricardo LOMBARDO**  
Contador. Periodista. Fue Diputado y Presidente de ANTEL.

## Así no, Edgardo

**Ricardo Lombardo**

No tengo nada contra Novick. Al contrario, lo conozco personalmente y tengo una excelente opinión de él, avalada por haber tenido contactos comerciales y empresariales.

Pero no coincido con lo que está haciendo políticamente. Parece estar siendo usado por Tabaré Vázquez quien, como gran titiritero, y a falta de poder interno en el Frente Amplio, da la impresión de querer construir un escape para el futuro.

Hoy Novick dice en El País: «Si quieren que se vaya Bonomi, no tienen que pedirlo», como si fuera un vocero del presidente.

Después de haberse perfilado como fuertemente opositor en las elecciones municipales, Novick viró hacia una postura complaciente con el oficialismo, seguramente inspirada por su socio, Juan Salgado, que es además asesor de primera línea del presidente.

Primero acordó con el Intendente Martínez e hizo posible que la Intendencia se volviera a endeudar fuertemente, antes de hacer las



reformas profundas que requiere la comuna.

Después, uno de sus diputados afines estuvo a punto de ser la piedra de la discordia para aprobar la vergonzosa recapitalización de ANCAP el año pasado.

Luego se transformó en vocero de estas reuniones de Vázquez con la oposición, por el tema seguridad.

Así no, Edgardo.

Después de lo que serán quince años de gobiernos frenteamplistas, con todas las concesiones corporativas que han hecho, el país necesitará un cambio de rumbo, no una transformación gatopardesca, que consista en que las cosas cambien un poco para que todo siga como está.

Deberías empezar ahora a perfilarte como una alternativa y no como el continuismo o un brazo del poder imperante. Ahí tenés el Partido Colorado descolorido, esperando un aporte como el que podés dar.

Sin duda te has perfilado con expectativas. Pero no te equivoques. De nada servirá tu estilo renovador, si quedás enredado con los intereses del poder preexistente.

## Argumentos sin valor

**El Senado brasileño decidió seguir adelante con el «impeachment» promovido contra la presidente Dilma Rousseff y la separó de su cargo, por un plazo que no puede exceder los 180 días.**

No es la primera vez que la democracia brasileña echa a un presidente. También fue depuesto Fernando Collor de Melo en 1992, pero esto es otra cosa. Collor era el gobernador del pequeño estado nordestino de Alagoas e integraba un partido de derecha sin mayor peso político, cuando una fuerte campaña mediática lo catapultó a la presidencia. Luego, los medios le soltaron la mano y cayó en medio de un escándalo por imputaciones de corrupción, aunque finalmente (cuando ya había renunciado a su cargo) el Supremo Tribunal Federal lo absolvió; llegó sin antecedentes que lo prestigiaran y se fue sin dejar rastros, como desaparece una imagen en la pantalla de televisión. Dilma, en cambio, era la abanderada del proyecto político del PT. Tras integrar el gabinete de Lula obtuvo su bendición y fue la primera mujer elegida presidente del Brasil. Completó su primer mandato y logró la reelección para el segundo, gozando por momentos de altos índices de aprobación popular. Era la izquierda en el poder, en el país más importante de América Latina. Su caída, por el voto de abrumadoras mayorías en ambas cámaras del Congreso brasileño cuando su popularidad ya estaba por el piso, es un acontecimiento histórico, sin dudas.

A la izquierda uruguaya le cuesta asimilar lo que está sucediendo en Brasil. Sus dirigentes forjaron estrechos vínculos con el PT, con Lula y con Dilma (como lo hicieron también con los Kirchner, en Argentina, pese a lo mal que trataron a nuestro país), depositaron grandes esperanzas en ellos y no se resignan a verlos implicados en hechos de corrupción de magnitud tan grande como el propio Brasil y, además, derrotados; es como si la historia se rebelara y tomara un curso que la aparta del que el «progresismo» creía fijado para siempre. Para defender a Dilma se plantean algunos argumentos que carecen de valor. Se dice, por ejemplo, que no se puede destituir a una mujer que llegó a la presidencia con el voto de 54 millones de brasileños. Esta opinión

es inaceptable, porque implica que quien cuenta con apoyo popular puede hacer cualquier cosa, aunque vaya en contra de la Constitución. Esta es la negación de la idea del Estado de Derecho, según la cual todos los que ejercen el poder público deben hacerlo con arreglo a la ley y son responsables en caso contrario. La tesis de la impunidad presidencial choca frontalmente con la Constitución,



además, porque es la Constitución la que ordena que el presidente sea elegido por el pueblo y establece el procedimiento para separarlo del cargo si comete delitos comunes (en cuyo caso debe juzgarlo el Supremo Tribunal Federal) o «crímenes de responsabilidad» (en cuyo caso actúa el Congreso, como lo está haciendo ahora).

Una variante menor del argumento anterior es la que dice que es absurdo que Dilma sea sustituida por Temer, cuyos índices de aprobación popular no superarían un misérrimo 2%. El punto es que Temer sucede a Dilma no porque sea más o menos popular, sino porque es el vicepresidente (cargo para el cual fue elegido, dicho sea de paso, por los mismos 54 millones de brasileños que votaron por Dilma en la misma fórmula presidencial). La función principal del vicepresidente es, precisamente, la de reemplazar al presidente cuando es preciso hacerlo.

Se dice también que Dilma no cometió delito alguno y que es personalmente ajena a los hechos de corrupción que

enlodan a las elites políticas y empresariales brasileñas. Y bien: es cierto que no se le imputa ningún delito común, pero también lo es que el presidente del Brasil puede ser separado de su cargo tanto por la comisión de esos delitos (en cuyo caso lo juzga el Supremo Tribunal Federal) como por la comisión de «crímenes de responsabilidad», que son los que se

con el PT y hasta con el propio Lula. Y cuando el juez Sergio Moro parecía decidido a procesar a Lula e incluso a disponer su prisión preventiva, Dilma quiso proteger a su líder y protector nombrándolo ministro de su gabinete, con lo cual lo hubiera puesto fuera del alcance de la investigación del juez. Esto ya es más que dejar hacer: es obstruir la acción de la justicia.

**Ope PASQUET**

Abogado. Diputado. Fue Senador y  
Viceministro de Relaciones Exteriores



le atribuyen a Dilma precisamente. Los crímenes de responsabilidad que puede cometer el presidente del Brasil son, «especialmente» (sic), los que enuncia el artículo 85 de la Constitución. Entre ellos se incluye los actos contrarios a la ley de presupuesto. Entre los actos expresamente prohibidos por las normas constitucionales que regulan la materia presupuestal está el abrir créditos suplementarios o especiales sin previa autorización legislativa (artículo 167, V), y este es el primero de los cargos contra Rousseff. Hay un denso informe de la Comisión Asesora de la Cámara de Diputados, de 128 páginas, que fundamenta rigurosamente la imputación, aportando el detalle de los créditos indebidamente abiertos por la presidente.

Hay que agregar que, si ella no se enriqueció personalmente, permitió que otros lo hicieran. En efecto, presidió el Consejo de Administración de Petrobrás entre 2003 y 2010. ¿Nunca vio ni oyó nada, siendo inteligente y educada como sin duda lo es? Hay que suponer que dejó hacer, para evitarse problemas

Se dice, finalmente, que ninguno de los cargos presentados contra Rousseff tiene entidad suficiente como para justificar su apartamiento de la presidencia. Esta es materia opinable, evidentemente. En el fútbol se discute muchas veces con pasión si se cometió o no un penal. En la tribuna las opiniones pueden estar divididas, pero no importa: el que decide es el juez. En materia de crímenes de responsabilidad el que decide es el Congreso, que se ha pronunciado de manera contundente por mayorías aún más amplias que las que requiere la Constitución.

Ojalá Brasil encuentre pronto, dentro de la Constitución, el camino de la recuperación. El pueblo brasileño lo merece y América Latina entera lo necesita.



**Luis HIERRO LÓPEZ**

Ex Vicepresidente de la República. Fundador de OPINAR FUENTE: facebook

## Luis Hierro López: la carta, la venia y la política exterior

El diario «El Observador» informó que «El Poder Ejecutivo decidió retirar el pedido de venia para que el ex vicepresidente de la República por el Partido Colorado, Luis Hierro López, sea el embajador ante Perú. Fuentes del Ministerio de Relaciones Exteriores aseguraron a El Observador que luego del rechazo expresado por la bancada del Frente Amplio en el Senado, no hubo otra opción que retirar la candidatura».

Idéntica explicación me fue brindada en la Dirección General de Secretaría del Ministerio, donde se me indicó que no habrá una resolución concreta en ese sentido pero que se está buscando al sustituto.

Ante esa situación, deseo expresar algunas cuestiones formales y otras más de fondo.

No puede alegarse falta de apoyo del Senado, ya que la Constitución indica en el numeral 12 del artículo 168 que, vencidos los 60 días de enviada la solicitud de venia para designar Embajadores, si el Senado no se pronuncia, el Poder Ejecutivo «prescindirá de la venia solicitada». Es claro el espíritu y el mandato constitucional: alcanza con la propuesta del Ejecutivo y la venia «implícita» al dejar correr los plazos y no es necesaria la venia «explícita» del Senado. En otros casos de venias, la Constitución impone mayorías de dos tercios o, al vencerse los plazos, «faculta» al Poder Ejecutivo a proceder a la designación respectiva. En este caso, la Constitución obliga al Ejecutivo a prescindir de la venia, lo que el Gobierno no tuvo en cuenta en dos instancias sucesivas.

Por lo tanto, el Poder Ejecutivo no sólo estuvo facultado jurídica y políticamente para proceder a la designación sino obligado a hacerlo («prescindirá de la venia solicitada», como reza el referido artículo de la Constitución), pero sintió que no podía ante los reparos de los senadores del Frente Amplio, quienes, pese a las buenas intenciones del señor Canciller Nin Novoa y del propio Presidente Vázquez, son los que tienen la última palabra en materia de política internacional. Esa situación política, que no es nueva, debilita al gobierno y al país.

Lamentablemente, la decisión de los senadores oficialistas expresa incertidumbre sobre las propuestas del Canciller Nin Novoa, cuyo discurso aperturista y su propuesta de llevar adelante una política exterior «de

Estado», en la que participen activamente todos los partidos políticos, quedan desacreditadas. Además, la intención de vincular al Uruguay a la Alianza del Pacífico pierde fuerza o se ve postergada definitivamente ya que la bancada lo impedirá. Ni qué hablar de la relación con Perú, donde había sido valorada muy positivamente la proposición de que un ex Vicepresidente representara a Uruguay —no por mi persona sino por la investidura— lo que le daba a la Embajada una fuerza política e institucional especial. Ese fue, precisamente, uno de los argumentos que llevó a la Cancillería a hacer la propuesta original.

Es evidente que el Frente Amplio no ha podido aún, a 16 años de iniciados sus gobiernos, definir un modelo de inserción internacional, lo que significa una grave falta para un partido de gobierno. En manos del Frente Amplio, el país no sabe realmente para dónde va. En los hechos, seguiremos encerrados y sin alternativas. Lamento además que los senadores del Frente Amplio no hayan acompañado una propuesta de su propio gobierno destinada a retomar una larga y honrosa tradición nacional, forjada en tiempos de gobiernos colorados, cuando fueron embajadores los líderes opositores Luis Alberto de Herrera y Emilio Frugoni, entre otros. Un gran canciller blanco, Eduardo Rodríguez Larreta, sirvió al país bajo el gobierno del colorado Amézcaga, así como lo hicieron más recientemente Enrique Iglesias y Álvaro Ramos o los embajadores Juan Raúl Ferreira y Alberto Volonté. No establezco comparaciones personales, obviamente, sino que remarco una línea internacional que fortaleció siempre al pequeño Uruguay.

Prevalcieron en la bancada oficialista el sectarismo y la intolerancia, así como la confesada intención de que los cargos deben ser para «los frentistas», actuando con mezquindad y sin altura de miras, lo que recorta y achata las perspectivas del país. Más allá del daño moral que se me ha provocado durante un año de uso y abuso de mi nombre, lo ocurrido no hace otra cosa que ratificar mi convicción de que es imprescindible seguir luchando con más fuerza y lealtad por un país más abierto, tolerante y liberal.

## OPINAR y la construcción de un mensaje

En la perspectiva del periodista siempre hay dos visiones: la del ayer, que es la del —hoy— sobre el cual se relata, y la del mañana. La inmediatez de lo actual, del presente, deja inexorablemente de lado lo que somos en la vida cotidiana y no nos permite ver con claridad que el presente también existe y que es quien te nutre de la alegría, la tristeza y en definitiva, porque no admitirlo, de la realidad.

Al político le sucede algo parecido: sabe que lo que tienen es lo que obtuvo ayer y que el futuro será consecuencia de lo que haga mañana. Sin ilusión no hay certezas.

En mi columna de la semana pasada decía que los colorados teníamos que dejar el facebook y el twitter para decir —lo que hay que decir— en la Convención. Algunos entrañables compañeros, como Ricardo Lombardo, me dijeron que estos instrumentos que hoy nos brinda la tecnología son los únicos a nuestro alcance para poder decir las cosas que más importan.

Los comprendo, pero sigo pensando lo mismo y me incluyo en ese pecado al que nos somete la inmediatez, la búsqueda del presente, y que nos impide ver

que el futuro, si bien está en la aplicación de toda la tecnología disponible, hacer uso de ella de modo excluyente a la Casona de Martínez Trueba, es quien nos distancia, excluye y hasta nos retira, del lugar donde deberíamos a base de nuestra institucionalidad política, construir los acuerdos necesarios que hagan que nuestras voces sean algo más que escuchadas.

Es cierto que ser batllista es algo más que decirlo. Sí, claro que los es. Supone aplicar aquello que don Pepe pregonó y que a sabiendas intentó reflejarlo en una idea, y eso fue la ley de 8 horas, la igualdad de la mujer, el bienestar animal, la socialdemocracia aplicada al Gobierno, y aunque de modo claro e inequívoco con la libertad como principio, Batlle sabía que de algo serviría el pragmatismo de haber gobernado tantos años al país.

Y en aquél momento el instrumento fue un diario. Eso nadie lo duda. Pero jamás ese instrumento materializado en unas páginas de papel sábana, podían sustituir la construcción de un espacio político integrado con gente

que por meta tenía convenir cómo ser los primeros entre los tantos y tantos que querían guiar los destinos del Partido Colorado.

Estar más tiempo en la Casona de Martínez Trueba era impedir que un grupo minoritario copara la representación de todos. Y la verdad, la de cada uno, no era otra que la del grito desde las «barras» o la viva voz del convencional que en sala nos representara con la legitimidad del voto. Pero en el facebook y en el twitter, con esa igualdad de decir que nos permite en el contexto amplísimo de la carretera por donde terminan transitando nuestras palabras, la internet, las cosas suelen perderse o lo que es peor, los receptores de nuestros mensajes terminan asumiendo que lo dicho pasa a un nivel apeas subordinado a nosotros mismos, donde la libertad somos nosotros mismos, ante nuestra realidad, texto y contexto. Y allí, no tengo reparos en decirlo, lo que se pierde es nuestra libertad.

Como periodista me encantaría poder entrevistar hoy a José Batlle y Ordóñez y preguntarle cómo encargaría llegarle a la su gente, el pueblo, más allá de los límites de la tecnología.

La respuesta que la intuyo me limito a mantenerla en mi imaginario.

Quizá muchos se pregunten, y es válido hacerlo, ¿porqué construir semana tras semana OPINAR con páginas diagramadas como si fuera un diario, cuando lo mismo sería compilar todo lo dicho en un blog sin esa estructura de presentación que tantas horas de realización demanda?

La respuesta es la misma de porqué decir las cosas en el facebook o en la Convención. Porque la institucionalidad debemos preservarla al extremo de que aunque no sea rentable, sea digna del emprendimiento voluntario —no de hacer periodismo, sino de hacer política, que en nuestro caso como en el de otros tantos compañeros más, es apenas un instante del mañana que pretendemos para nuestro país.

OPINAR en estos nueve años ha intentado construir un espacio institucionalizado en el pasado reciente por Enrique Tarigo y por muchos otros batllistas, que bien ha valido su aporte que sirve tanto para la memoria como para la historia. De eso se trata.



**César GARCÍA ACOSTA**  
Técnico en Comunicación Social.  
Editor de OPINAR  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## Entre una guerrillera y un hombre de Temer...

**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



En las últimas horas escuchamos hasta el cansancio que, luego de ciento ochenta días, Dilma Rousseff volverá al sillón presidencial porque demostrará ser inocente, y el «ultraderechista fascista» de Michel Temer tendrá que dejar el cargo mucho antes de lo pensado. Ahora, uno se pregunta, si realmente para la izquierda comunista brasileña, Temer, es un hombre con «esas bondades»....¿qué estaba haciendo como vicepresidente de una terrorista como la chica Dilma? A decir verdad, Rousseff no convencerá al Senado – para iniciarle juicio votó cincuenta y cinco a favor, sobre ochenta y uno, teniendo además con esa suma los dos tercios para destituir la - con sus argumentos para demostrar que no es culpable porque debe responder respecto a «desprolijidades» que, ella, y su gobierno, edulcoraron en los últimos dos años. Creo, que, la exmandataria no regresará al Planalto, puesto que, guste o no, ya existe instalado un nuevo perfil de gobierno, pero quizá tampoco Temer tenga continuidad en el cargo, y en mi opinión, probablemente se entretija un «acuerdo» político a efectos de no esperar dos años y medio más para las elecciones presidenciales, y en poco tiempo convocar a la ciudadanía, a las urnas.

Quizá, el Parlamento de Brasil no esté manteniendo el equilibrio respecto a justicia, rectitud, equidad, y cuando en alguna medida la justicia se aplica de acuerdo a lo que convenga, entonces la ley no es Justicia, pero, al parecer, la historia, tal como se ha venido narrando, no es más que un relato selectivo de acontecimientos pretéritos escritos por los vencedores de los conflictos judiciales, ideológicos, militares, o religiosos del pasado. Se ha dicho que, cuando se tiene una presidente como Dilma, «respetuosa de la Constitución, que ha buscado siempre la paz del pueblo brasileño, y que estaba llevando un orden en las cuentas públicas, se encuentra con la derecha, y con un Congreso rebelde, conspirador, que a través de «un golpe de Estado», coloca a un reconocido fascista». Cuando escuchamos tamaña declaración en Brasil - y dentro de un

majadero comunismo uruguayo -, uno se pregunta muchas cosas, acudiendo a la memoria para poner las cartas sobre la mesa, y proyectar las «virtudes» de estas dos figuras para nada celestiales.

Por un lado tenemos a la «chica» Dilma – bueno... no tan chica...ronda los setenta-, ex integrante de la organización terrorista «Vanguardia Armada Revolucionaria» -de ideología marxista-leninista-, formada como fusión del Comando de Liberación Nacional, y Vanguardia Popular Revolucionaria.



A fines de los sesenta, la jovencueta - enamorada de los chicos Fidel y «Che»- se dedicó a realizar asaltos, robos – entre los que se encuentra el llevado a cabo en la casa de la amante del gobernador de San Pablo, Adhemar Barros, residencia en la cual el muchacho tenía su «chanchita de ahorros», conteniendo las moneditas que sumaban cerca de tres millones de dólares.

También la «cabecita atolondrada» de Dilma, en lugar de estudiar – como quería mamá y papá -, para llevar la contra se dedicó a participar en grupos que buscaban «la igualdad», secuestrando a varias personas.

### El garoto Temer... un poco de derecha... otro de izquierda

En 2009, Michel Temer hizo acuerdos con el Partido de los Trabajadores, siendo de esta manera elegido como candidato a vicepresidente para la fórmula con Dilma Rousseff, para las

presidenciales de 2010.

El Partido de los Trabajadores surgió de sindicalistas operarios de San Pablo, a fines de 1970, y su líder, Lula da Silva, subió a la presidencia del país a través de su programa de ultra izquierda.

Las raíces son marxistas, con una doctrina económica leninista, una «alternativa» deliberada al Partido Comunista, y por supuesto contraria a la democracia burguesa.

Hace cuarenta y ocho horas, Michel Temer era el vicepresidente de una terrorista, y elegido por un partido pro

José Serra, es archienemigo del Mercosur.

En nuestro país, sectores del Frente Amplio hablan que, en Brasil existió un «golpe de estado», y en relación a los acontecimientos el senador comunista Marcos Carámbula manifestó que, «el Mercosur tiene razones para rechazar y decidir aplicar la cláusula democrática de suspender a Brasil, del bloque».

José Serra y su gabinete le mandarán un precioso ramo de flores a don Carámbula.

¡Qué entrevero!...¿no?

Unión Soviética, deslumbrado por el comunismo de Fidel Castro....ahora, la tonta izquierda dice que don Temer es un «fascista ultraderechista»....

¿No lo sabían?

Asimismo, si era de ultraderecha, se pasó a la ultraizquierda para ser vicepresidente....

¡Qué valores éticos y morales!...¿no? Michel Temer tiene ahora un sostenido apoyo de los congresistas, tanto es así que puede llevar adelante reformas constitucionales.

Entre sus hombres de confianza.... - a esta altura esa palabra me parece que no es la más indicada – se encuentra Henrique Meirelles, un ortodoxo economista que fuera presidente del Banco Central durante la gestión de Lula - entre los años dos mil tres y dos mil once -, ahora asumiendo como Ministro de Hacienda, y José Serra, que fuera candidato a presidente en el año dos mil dos, y luego en dos mil diez, siendo nombrado Ministro de Relaciones Exteriores.

Pues, así estamos.... el garoto presidente interino Michel Temer - «especialista» en psicología- ha descubierto que la sociedad brasileña «es lo suficientemente madura como para saber aceptar medidas de ajuste importantes».

«La meta es que – agrega Temer -, para el 31 de diciembre tengamos cuatro mil cargos públicos menos» - para posteriormente sostener -, «debemos tener confianza en la recuperación de la economía nacional en los potenciales del país y en sus instituciones sociales y políticas».

Entre sus «destellos» de primera hora vale mencionar la eliminación del Ministerio de Cultura, «porque es necesario para hacer ahorros y controlar el gasto público, en una época tan difícil».

¡«Impecable» lo suyo, don Temer... ¡«Im-pe-ca-ble»!



**Ronald PAIS**

Abogado. Periodista. Fue Diputado, Senador y Director de UTE

## La máquina de impedir

**Durante más de 30 años la principal postura del Frente Amplio fue oponerse a todo lo que los gobiernos de otros partidos intentaban impulsar. Cuando finalmente alcanzaron el gobierno nacional, se plegaron sin rubores, a muchas de las cosas que antes habían combatido ferozmente. Muy larga sería la lista de ejemplos a dar en esta materia. Desde el Nuevo Marco Regulatorio Eléctrico (contra el que promovieron un plebiscito), hasta la alimentación para los escolares; desde los tratados de inversión con otros países hasta las escuelas de tiempo completo; desde el relacionamiento con organismos como el FMI, el BID o el Banco Mundial hasta la construcción del nuevo Aeropuerto de Carrasco; desde la desmonopolización de seguros hasta la reforma portuaria.**

Conducir al país ya recuperado, en una época de bonanza nunca antes vista y con una coyuntura internacional favorable, les hizo creer que estaban capacitados para gobernar y que podían hacerlo bien.

Habiendo cambiado el viento y volviéndose desfavorable el panorama internacional empieza a quedar claro que el barco hace agua y que quienes lo conducen carecen de la pericia necesaria para enfrentar la tormenta. No tienen enfrente a una oposición desmelenada que, al grito de «Cuanto peor...mejor!!» se oponga a todo como ellos lo hicieron. Los otros partidos, conscientes y responsables de la difícil función de gobernar, manifiestan su disposición a colaborar en todas aquellas medidas que favorezcan al pueblo uruguayo. Y así debe ser.

El gran problema que tienen los gobernantes del FA es definir si lo prioritario es el país o su conglomerado político.

Cada vez que el Gobierno nacional intenta avanzar en alguna medida que claramente favorece al Uruguay pero en la que no están de acuerdo los sectores radicales del FA, da marcha atrás y se empantana en la inacción. Primero el Partido, después la patria. Una política internacional errática, una inacción total en el campo de la educación, una omisión culpable en el tema de la seguridad, son ejemplos claros para cualquiera que quiera verlos. Uno de los baluartes más reaccionarios, que no le permiten al

gobierno avanzar en medidas razonables y beneficiosas para un país que pierde pie día a día en materias fundamentales como las que mencionamos anteriormente, es el corporativismo sindical.

El PIT-CNT y los sindicatos que lo integran son, precisamente eso: el brazo sindical del Frente Amplio. Se enfrentan al Gobierno con posturas

ya opina de todo, quiere incidir en todo, presiona por todo, tiene representantes parlamentarios propios, un canal de televisión y un enorme caudal económico que nadie conoce en su verdadero alcance.

Como si fuera poco, el manejo de planes como el de la vivienda sindical, le hubiera dado más poder, si no hubiera explotado una gran maniobra

que se organizan como asociaciones civiles? ¿Alguna otra repartición del Estado ejerce algún tipo de supervisión?

A estas y mil preguntas más no encuentro respuestas y dudo que cualquier trabajador, incluso afiliado a un sindicato, me las pueda responder. Lo alarmante no es que el FA no promueva ningún cambio a este



ideológicas de los 60's e intentan empujarlo a lo que definen como «más a la izquierda».

Mantienen su admiración por regímenes que nunca trajeron felicidad a sus pueblos, como el cubano o venezolano pero, en época electoral, se suman – con total desfachatez – a la campaña del Frente Amplio, para «enfrentar a la derecha», donde ubican a todo el que no piensa como ellos.

Lo malo es que este gigantesco corporativismo se ha vuelto muy poderoso y no tiene control. Ese sindicalismo radical y dañino, integrado por profesionales de la agitación, que hace mucho tiempo no saben lo que es trabajar de verdad, se ha ido extendiendo bajo el ala del gobierno y

de corrupción que se ha tratado de minimizar y que muchos medios de comunicación –temerosos de represalias– apenas se atreven a tratar. La legislación en nuestro país, sobre sindicatos, es muy escasa y, en general, otorgando derechos sin obligaciones en contrapartida.

¿Cuánto recaudan los sindicatos de sus afiliados? ¿Es cierto que esos afiliados son más de 300.000? ¿Qué hacen con esa plata? ¿Dónde está? ¿Quién la administra? ¿Se publica algún tipo de balance o rendición de cuentas de esos fondos?

¿Qué naturaleza jurídica tienen los distintos sindicatos y el propio PIT-CNT? ¿Tienen personería jurídica? ¿Qué controles hace el MEC sobre los

oscuro régimen. No lo hará mientras estas organizaciones le sean funcionales al momento electoral.

Lo alarmante es que ningún actor político importante de la oposición tenga el coraje de enfrentar la situación y reclamar los cambios necesarios para que la tan manida «transparencia» que falsamente proclama el FA llegue hasta los sindicatos.

Lo verdaderamente alarmante es que no se den cuenta de que ésta es la verdadera máquina de impedir que paraliza al país.

# Juicio político, un juicio moral

**No alegra el juicio político a ningún presidente constitucional.** Empero, el procedimiento seguido en Brasil, más allá de muchas de sus discutibles y penosas aristas, ofrece todas las garantías al encausado. E independientemente de cómo se dilucide, es fundamental que este abra un tiempo nuevo, en el que los monumentales esquemas de corrupción organizada —como el que afectó al Partido de los Trabajadores— no tengan más lugar.

La situación de Brasil produce hoy una **enorme tristeza**. Que el país más grande de América Latina, como territorio, como producción y como población, chapotee en el fangal en que se encuentra nos avergüenza y afecta a todos. No podemos dejar de mirar esta etapa de la vida brasileña sin ese sentimiento, **porque un Brasil debilitado y desprestigiado resta credibilidad a nuestra región** y, en el caso del Mercosur, quedamos aún más paralizados de lo que ya estábamos.

Más allá de sentimientos, es de desear que Brasil procese los cambios políticos en curso cuanto antes, dilucide las enormes responsabilidades penales de las principales figuras del PT y pueda reconstituir un gobierno con estabilidad.

En el caso, no hay que perder de vista lo fundamental: **toda esta tormenta arranca en una fenomenal corrupción, sin precedentes, que implicó a todo el partido de gobierno con una profundidad y generalidad que asombra.** No se trata de un funcionario extraviado o de algunos abusivos favores clientelísticos. Estamos ante una organización, manejada desde la cúspide del gobierno, para sostener la estructura política del PT y asegurar su permanencia en el poder. **Como ocurre siempre, el que robó para la Corona también lo hizo para sí** y a la maraña destinada a financiar al partido, se le añadió la voracidad personal de los conductores del proceso. En el camino, cayeron

también los principales empresarios de construcción del país, cómplices de la gran maniobra, que ahora se declaran víctimas de una situación que se les imponía, devuelven dinero en cantidades enormes para mejorar su posición judicial y juran que el futuro será distinto. **No estamos hablando de empresarios medianos;** son los más grandes del país, los más tradicionales, además...

Esta situación moral es muy importante a la hora de mirar el proceso político. **Hablar de que hay «una maniobra de la derecha» contra el partido «progresista» es una fantasía propagandística de quienes no quieren asumir la corrupción de una izquierda brasileña** que fue emblemática para toda América Latina y hoy es un ejemplo cumplido de traición a sus principios y a su prédica histórica.

En medio de ese tsunami, el Gobierno se hunde en un pozo de descrédito y, a partir de las comprobaciones judiciales, irrumpe el juicio político a la Presidente. Personalmente, **hubiéramos preferido que el Supremo Tribunal Electoral anulara toda la elección**, al comprobarse que en la campaña de la fórmula presidencial se usaron fondos provenientes de los actos de corrupción. Quizás hubiera sido más claro, porque el fundamento es indiscutible y porque difícilmente el Vicepresidente pueda llenar el enorme vacío político que se abre. Pero el hecho es que, ante un tribunal que no se pronunciaba, se adelantó el juicio político (el clásico «impeachment») y se vienen cumpliendo, paso a paso, las formas constitucionales.

Es un procedimiento muy garantista, que en cada etapa va exigiendo requisitos formales estrictos y la presencia constante del Supremo Tribunal Judicial, que ha ido controlando lo que se hace. En el caso de la destitución de Fernando Lugo en Paraguay, se escandalizó por la premura del procedimiento, pese a que se había realizado conforme a la Constitución paraguaya. Ese argumento efectista no podrá alegarse en este caso, en que las instituciones



vienen funcionando parsimoniosamente dentro de las reglas del Estado de derecho.



Naturalmente, **el espectáculo parlamentario del voto del juicio político fue lamentable. Pero lamentable para los dos lados.** Esos diputados que votaban y declaraban como ciclistas en la llegada, dedicando su voto a la madre o al Padre Eterno, son —desgraciadamente— el promedio del Brasil político. La democratización de la república tiene esas consecuencias no esperadas: la irrupción de una fauna variopinta y extravagante, salida de las entretelas de una sociedad contradictoria, donde alternan los intelectuales paulistas con los mafiosos cariocas.

Repito: **no nos hace feliz el juicio político a un Presidente electo. Pero el fenómeno de corrupción es global e inédito. No es verdad que la Presidente no tenga nada que ver.** Si incumplió la ley de ordenamiento financiero, no lo podemos juzgar nosotros a la distancia; lo harán los poderes constituidos y punto. Pero, aparte de ello, ¿quién puede exonerar de responsabilidad a una Presidente que lleva cinco años en el poder y que en todo el período anterior fue jefe de

gabinete y ministro de Minas y Energía de Lula da Silva? **¿No se daba cuenta de nada de lo que ocurría a su alrededor, pensaba que los diputados del «mensalão» votaban por convicción y que los multimillonarios contribuyentes a sus dos campañas presidenciales lo hacían por fervor democrático** o porque, súbitamente, se habían vuelto simpatizantes del PT? ¿No fue Presidente del Consejo de Administración de Petrobras de 2003 a 2010 y manejó la empresa a través de funcionarios de su íntima confianza? ¿No sabía nada, no se enteraba de nada? Es una persona técnicamente capaz como para imaginarla tan distraída y desaprensiva. Que hoy no medien evidencias de enriquecimiento personal no la exonera de la enorme responsabilidad moral que tiene en el escándalo. Moral y política. Además de jurídica.

Por estas razones, es realmente insostenible ese reflejo de los grupos políticos populistas (o de la sedicente izquierda) que engolan la voz hablando de un «golpe de Estado parlamentario». Ayer una empresa de construcción anunció que devolverá 280 millones de dólares de lo que facturó en sobrepresos ilícitos para sostener la corrupción de los gobernantes del PT. ¿No se sienten cómplices cuando salen a defender ese gobierno y ese partido? ¿No sienten vergüenza alguna? Es verdad que quienes defienden la dictadura de Nicolás Maduro han demostrado ya un rostro hormigonado como el de los viejos soviéticos. **Pero aquí ni se discuten atropellos políticos: se trata de ladrones, de un partido que —como lo han demostrado los jueces— se había transformado en una asociación para delinquir y eternizarse en el poder.**





**Miguel LAGROTTA**  
Profesor de Historia. Periodista.

## Cuando los batllistas se fueron



«Visto: el informe elevado por el Comité Ejecutivo Nacional en el que se analiza la situación social, económica y política del país; así como el panorama interno del Partido Colorado Batllismo:

Considerando

.1) Que la lista 99 ha procurado, permanentemente impulsar la indispensable renovación de los fundamentos ideológicos y programáticos del partido, y el funcionamiento de sus organismos deliberantes y ejecutivos;

2) Que tales aspiraciones se vieron frustradas por el sistemático desinterés de los sectores mayoritarios, quienes en cambio, han prestado incondicional respaldo a la política antinacional, empobrecedora y clasista- negación de todo cuanto se le prometió a la ciudadanía, y de cuando históricamente ha significado el batllismo- llevada adelante por el actual gobierno;

3) Que la ausencia de participación popular en la dirección de las grandes colectividades históricas cuya unidad artificial y meramente electoral solo es verificable por efecto de la

legislación vigente, ha permitido que la oligarquía económico-financiera, unida por lazos de interés al capitalismo internacional fuera apropiándose paulatinamente de los mecanismos fundamentales de poder;

4) Que frente a la profunda crisis social y económica que afecta al país, consecuencia del estancamiento agro-industrial y de la acción coordinada de los organismos financieros internacionales y la oligarquía de terratenientes y banqueros- y el profundo desequilibrio en la distribución de la riqueza que de tales hechos deriva-, las fuerzas que detentan el poder han respondido con la más brutal represión policial; con la persecución destitución y confinamiento en los cuarteles y en la Isla de Flores de los dirigentes obreros; con la militarización ilegal de grandes sectores de trabajadores; han intervenido arbitrariamente los entes autónomos y procurado su privatización; han permitido el dominio desde el exterior de la mayor parte de la banca nacional y como consecuencia de la industria y el comercio; han intervenido los organismos de enseñanzas sometido

a estudiantes y profesores a una vasta acción inquisitoria y pretendido el adoctrinamiento fascizante de las nuevas generaciones; han instaurado un régimen de censura a los medios informativos clausurando órganos de prensa e ilegalizando partidos políticos;

5) Que a la política coordinada concertada a largo plazo de las fuerzas económicas dominantes, es preciso oponer, en defensa de los sectores de los trabajadores, los pequeños productores, industriales y comerciantes, los estudiantes y las clases pasivas, la unidad de las fuerzas populares y progresistas que todavía se encuentran paradójicamente dispersas, pese a las afinidades decisivas en que puede fundarse su conjunción;

6) Que el actual gobierno de la república a través de reiteradas violaciones de la constitución y las leyes, ha puesto de manifiesto su determinación de desconocer siempre que lo crea conveniente, las instituciones que dice defender y ha pretendido imponer a la ciudadanía, a través de una propaganda falaz la falsa oposición entre estar con el orden o estar contra él; que por tanto la defensa del ordenamiento

jurídico de la sociedad y de las garantías que éste ha de suponer para el pueblo si no es un ordenamiento regresivo, es incompatible con la colaboración, a cualquier nivel, con los sectores y orientaciones que han hecho uso de aquellos procedimientos o los han apoyado de alguna forma; El Congreso Nacional de Delegados resuelve:

Primero: Aprobar el informe elevado por el Comité Ejecutivo Nacional, que el Congreso comparte en todos sus términos.

Segundo: Declarar que las orientaciones ideológicas de la 99 son incompatibles con la filosofía y las prácticas políticas y policíacas del actual gobierno y con las fuerzas que directamente o indirectamente le respaldan;

Tercero: Desvincular al movimiento «Por el Gobierno del pueblo» Lista 99 del lema «Partido Colorado»

**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**  
Abogado. Periodista



## Quién nos protege del Guardián

Desde hace un muy buen tiempo la inseguridad es tema de todos los días en nuestra sociedad, los índices de criminalidad no bajan y resulta evidente que no se ha acertado en la aplicación de políticas públicas en esta materia. Políticas que, efectivamente defiendan la persona y bienes de todos quienes vivimos en este país, y que día a día, sentimos y percibimos cómo se limita nuestra calidad de vida y nuestra libertad, ante

de la República, sobre el tema seguridad, no ha avanzado sobre el problema que nos acucia y sólo se han comprometido recursos para que, el Poder Judicial implemente antes de lo previsto, el nuevo Código del Proceso Penal, pero en rigor de verdad, ello no ataca directamente el problema de fondo (sino que reconoce la horfandad en que se pretendió sumergir a este Poder del Estado al asignarle 0% del Presupuesto) y todo

parece ser para la foto, sin sustancia. La puesta en práctica del avanzado sistema de escuchas e intervención en redes de comunicación de alta tecnología, denominado «El Guardián» (que se adquiriera a un alto costo y con gran reserva) resulta ser motivo de otro inconveniente, ya que, según se hizo público, el mismo se utilizaría con la



el temor de dejar solas nuestras viviendas o de sufrir daño en nuestra integridad física como víctimas de rapiñas, cada vez más violentas. Es cierto que el fenómeno de la droga y todo lo que ella implica, ha incidido en el accionar delictual, como es cierto también que el gobierno no ha tenido en esta materia un derrotero claro, sino que por el contrario, ha enviado mensajes ambiguos a una sociedad evidentemente fracturada. Pues mientras se menciona a este factor como uno de los justificativos de los índices de los delitos que se cometen, por otro lado se legaliza el consumo de marihuana y hoy, ante la inminente reglamentación de la Ley, las farmacias que serán las encargadas de vender ese producto, ya temen ser objeto de robos o atentados contra la propiedad y solicitan se tomen medidas de custodia y precaución. Mientras tanto, el Ministro del Interior sigue atorillado en su cargo, sin inmutarse de los fracasos en el cumplimiento de los cometidos, las atribuciones y competencias que la Ley y la Constitución le confieren y de los que, en algún momento, debiera responsabilizarse. La mesa interpartidaria, de un diálogo que no es tal, convocada por el Sr. Presidente

autorización expresa de jueces debidamente habilitados –firma electrónica mediante- para preservar los derechos y las garantías a la intimidad de todos quienes habitamos este suelo, y sin embargo, al referirse a la captura del narcotraficante mejicano del grupo de «Los Cuinis», las versiones encontradas, dejaron en evidencia la utilización de este sistema sofisticado sin que los jueces hayan intervenido (se habrían autorizado escuchas tradicionales y no éstas), lo que deja en falsa escuadra al sistema de garantías que debiera imperar en un Estado de Derecho que se precie de tal. Como siempre, el resguardo lo tendremos en la Ley y en la probidad de quienes desde la delicada función pública que se les confía, debieran velar por nuestra seguridad e integridad, por encima de todo otro interés, sea personal, político-paridario o claramente espúreo. Ante los hechos que han quedado al descubierto, quién nos protegerá entonces de nuestros guardianes? Se trata, ni más ni menos que de preservar el orden jurídico legalmente consagrado de acuerdo a nuestra Constitución. La salvaguarda la encontraremos en la Ley y en su correcta aplicación. Sin duda alguna.

**Washington ABDALA**  
Abogado. Periodista. Escritor.  
Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND



## «Intelectuales»

Sí, así, sin «c», cosa que quede claro que estamos ante chantas, truchos y falsos agoreros. Estos tipejos abundan en el país. Yo pensaba que era mi desconocimiento ante diversos temas lo que me imponía una obligación de medida frente a relatos que no comprendía.

Error, estaba ante idiotas congénitos que me mentían a cara de perro. La «intelligentsia» criolla era una «burrada». Muy uruguayo eso de creer que con frases hechas, pensamiento básico y «como te digo una cosa te digo la otra» sos más piola. Vos eras el nabo (devolución love).

¿Cuántas veces sentimos durante décadas que las distintas fases del socialismo sobrevendrían de manera ineluctable? Y nos hablaban del «método científico». Y como uno era un croto, los miraba con cara de duda. Capaz que aquel curro de la tesis, la antítesis y la síntesis era como la levadura con la harina que hace subir la masa. ¡Minga! Todo paparruchas divagantes. Se fue todo al garete y la síntesis era solo el cretino de «Putin» en Rusia es porque todo era una mentira.

Los economistas son otros personajes que posan de intelectuales en la aldea y que se parecen a los meteorólogos cuando los agarra un tornado. Te digo más, me gustan más los meteorólogos porque no tienen demasiadas pretensiones más allá de dos o tres días donde versean con lo que leen en Internet. Pero los economistas no saben explicar la inflación, no la entienden, no comprenden si tiene base monetaria, si es psicológica, si es por especulación, expectativas o trucha. Punto. No lo saben y pretenden afirmar que saben y con ello ponen rostro de personajes y nos sanatean mejor que un estandapero de Comedy Central. Los economistas que hacen prospección son como las que hablan del Tarot, tiran bolazos obvios y el resto tocan la viola mirando al mar (y los afines al gobierno son casi naif o cínicos, me da igual). ¿Y sabés la razón de sus yerros? Porque el ser humano sigue siendo impredecible y sus comportamientos no siempre se encuadran en rangos predeterminados.

Los intelectuales de fuste de este país, los que saben de literatura, los que te escriben una crítica de cine y quedás seducido por sus visiones, perdón: ¿Hay demasiados? ¿Se los tragan las redes sociales? ¿Se murieron todos? ¿Siguen teniendo que decirse «progresistas» para que no los tilden de basura aún hoy? ¿Dónde están los politólogos como Real de Azúa? ¿Dónde hay una pluma como la del viejo Lincoln Maiztegui o Carlitos Maggi? En política, ¿hay algún Maneco que te pulverice el cerebro? ¿Quién te emociona aquí hasta las lágrimas? ¿Hay alguien que sea la décima parte de Julio Herrera y Reissig? (la décima parte, digo...).

No quedan demasiados intelectuales de fuste, digo, de aquel perfil enciclopédico, cultos, de uno o dos libros de lectura por día. No quedan más, solo estamos plagados de zombis que pretenden ser lo que ni tienen idea y que nos ladran con sus monólogos aburridos, platónicos, demodé y fuera de época. Si hasta Galeano fue Dios en esta tierra. Con eso está todo dicho. Un hombre que antes de partir se arrepintió de lo que había escrito inundando de odio al barrio en sus épocas mozas.

Aquí, además, están los chicos de la auto-proclamada izquierda intelectual, todos engordando en el Estado (central o municipal) con posturas pequeño-burguesas y perdiendo toda rebeldía, toda prepotencia intelectual Quijanesca y toda utopía para ser solo cronopios cortazarianos de la peor especie. Y la derecha (o como gusten llamarse los otros) sin el arrojo de levantar la voz y gritar sus verdades ahora que el presente le resulta afín. Tienen miedo y todos se corren por temor a no quemarse. ¡Dale light que no engorda papi!

Un país sin una élite intelectual de avanzada (al final me importa un pito si es de derecha o izquierda), sin pensadores en serio, sin agitadores de la palabra, sin constructores de un nuevo relato y con solo complacencia alcahueta ante la mediocridad nacional es un país amorfo, absurdo y con un tejido adiposo que le pesará demasiado y le tamará las venas. Un país con hemiplejía. Un país sentenciado.



**Alvaro DIEZ DE MEDINA**

Abogado. Docente Universidad de Montevideo. Fue embajador en los EEUU en 1995. FUENTE: facebook

## El asunto es pasar el invierno

**Obviamente, el tema no le interesa a nadie. De todos modos, pido indulgencia ante mi excentricidad al recordarle a mis vecinos de Montevideo que, por lo menos yo, vivo desde hace meses en una ciudad asquerosa, sucia, palmariamente abandonada, en la que su indiferente población negocia sus pasos entre heces, bolsas, yerba, cartones, además de los yuyos que ganan, poco a poco, los entresijos de su infraestructura urbana.**

Es algo que parece solo irritarme a mí, y a unos pocos amigos. Claramente, la situación no ha de ser tan grave como la pinto, ya que solo mi círculo más próximo se siente prisionero en una ciudad maloliente, recorrida por personajes de mala catadura que, en un mismo tranco, revuelven con entusiasmo basurales, exigen destempladamente monedas, consumen droga a la vista y paciencia de los viandantes, o arrebatan carteras.

La actual administración municipal, encabezada por quien fuera durante tres años presidente de Ancap y el primero de la gestión que quebrara sin remedio a esa «empresa», Daniel Martínez, dio inicio el 9 de julio de 2015: aún no lleva un año en el cargo. La basura, el mal olor, las alimañas que enfrente a diario precedieron, es cierto, al intendente Martínez, aunque no a la administración de su grupo político, pero también anoto que se hicieron significativamente más evidentes a partir de la Navidad de 2015, y el verano de 2016.

De hecho, desde entonces podemos decir que cada contenedor de la ciudad se ha convertido en un basural crónico.

Martínez fue elegido en medio de una involuntaria ironía: la del «jingle» que proclamaba «¡Daniel Martínez te cuida!», al amanecer en la ciudad «que soñamos compartir», invitados a «juntos caminar para llegar al mejor lugar». ¿Resulta exagerado afirmar, diez meses después, que Montevideo compró, por enésima vez, un soberano buzón sin rumbo?

El problema de la basura, obviamente, debe ser, a ojos de Martínez, menor, ya que el mismo intendente le ha dicho a la ciudad que comenzará a tener solución ... ¡en 45 días! ... y a cuenta de las soluciones que vendrán, en realidad, ¡el año próximo! Respuesta bien municipal: «dese una vueltitita el mes que viene».

El geólogo, en tanto, encargado de una Dirección de Limpieza que yo no imaginaba que pudiera haber en la IMM, ha sido designado ahora al frente de una Dirección de Minería que, aunque Ud. no lo crea, el mismo funcionario considera «el punto máximo de su carrera»: convengamos, en su defensa, que el municipio no parece haberlo sido. La ciudad de los zombies en la que el frente amplismo municipal ha convertido a Montevideo es, naturalmente, una



expresión del país zombie que luce empeñado en construir: aquel en el que la premura de los temas que hacen al bien común es barrida bajo la alfombra, aquel en el que las soluciones largamente postergadas se vuelven humo, en manos de prestidigitadores que sustituyen la realidad por cháchara. La semana pasada comentamos el disparate de un vicepresidente que anuncia la ¡triple! de las exportaciones a Irán: pues ahora le ha sumado el de anunciar que «en pocas semanas» se debería resolver el minúsculo problema que representa la liquidación de divisas para la exportación: el mismo que ¡vaya coincidencia! tiene sin dormir a todas las economías industrializadas que hoy procuran exportar a aquel país, y no cuentan con un liderazgo tan afiatado como el nuestro.

A esta minucia se sumaría, claro, la de las habilitaciones fitosanitarias que, como todos sabemos, se obtienen «en pocas semanas» ... como esta misma administración lo lograra en Japón. ¿O no?.

Y no es, por cierto, este monumental salto a la improvisación y el palabrerío coto exclusivo del licenciado sin licencia: por lo contrario, parece encaminado a ser la tónica dominante de esta administración, y el destino que nos espera por casi cuatro años más. El arrebato dialoguista que parece haber ganado al presidente de la República es, notoriamente, la evidencia más clara de tal salto hacia la fantasía.

Un año atrás, el presidente miraba al espejo y veía en él a Francois Mitterrand. En ese punto, todo diálogo era un descenso de algún Olimpo, una concesión molesta.

Hoy, el panorama es bien otro. Sin ideas ni nociones sobre cómo enfrentar el vendaval de la realidad, el presidente ha decidido convertirse en un atento médico de cabecera, ansioso por organizar ateneos con sus colegas, en la desesperada procura del rumbo que, notoriamente, echa en falta: como cualquiera de nosotros cuando le toca llamar a sus hijos para que le resuelva algo de lo que transcurre en su laptop. Primer destino: la seguridad pública. Primer resultado: una marcha atrás del oficialismo en este tema, que haría posible la puesta en vigencia del nuevo código de proceso penal en 2017.

¿Aplaudimos ya? No se apuren. Porque Vázquez dio luz verde a algo que aún no está financiado. Porque la reforma que veremos es procesal penal pero, como invariablemente ocurre, nunca ha sido vista por el Poder Judicial como reforma de procedimientos

administrativos. Y, sobre todo, porque recién ahora que el código parece destinado a vivir es que, nos anuncian los ministros de la Corte, se «presupuestará»: si esto no es la prueba viva de que en Uruguay el orden entre carretas y bueyes es el inverso al del resto del mundo, me gustaría saber qué lo es.

Recapitemos: un código que empezará a caminar, si Dios así lo quiere, en un año, y cuyos resultados se verían en dos o tres, es el primer resultado de la convocatoria al diálogo nacional para un problema que, por ejemplificar de alguna manera, hoy lo representa el hecho de que hay barrios que literalmente cierran a cal y canto apenas cae el sol ... ¡y están en Salto! Recuerden: éste era el gobierno que traía las certezas.

Segundo destino: los intendentes municipales, financieramente apremiados por sus inconductas fiscales y las meteorológicas. Un problema que, naturalmente, implica asistencia financiera inmediata por parte de una administración que se ha graduado en el arte de tirar dinero por la ventana, y una política de mantenimiento y expansión de la infraestructura logística.

Asumamos, sin más, que en el primer andarivel la administración se encuentra atrapada en un erario agotado. Nada, sin embargo, lo excusaría si careciera de idea alguna respecto al segundo, en el que, por lo demás, le va la vida al país.

Pues bien: eso fue lo que encontraron los intendentes. El anuncio de un «Plan Nacional Estratégico Vial» que, por supuesto, está aún pendiente de redacción por parte de quienes llevan once años mal administrando la República: ¿o cree Ud. por ventura que si el presidente tuviera algo mejor que inaugurar estaría inaugurando, como lo hizo esta semana, un ómnibus?

Con ser censurable este estado de cosas, no lo es tanto como el efecto que el mismo tiene en el vigor cívico del país: con la misma, desentendida, bonhomía con la que saltamos entre basuras y basurales, aceptamos sin más las idénticas, fotocopiadas, desanimadas, explicaciones de un régimen que simula hacer aquello para lo que fuera elegido, mientras destruye productividad y empleos, al tiempo que empobrece, sin rubores y tal vez sin conciencia, a las generaciones que nos sucederán.

**Miguel MANZI**

Abogado, ex diputado, Partido Colorado  
miguelmanzi@gmail.com  
http://miguelmanzi.com



## Cuestiones de familia

El lunes 2 de mayo los titulares dieron cuenta de la renuncia de Julio César Porteiro (cuyo amigo y mentor político es Danilo Astori) a la Presidencia del Banco República. Escribió el jerarca: «Después de una detenida reflexión personal, he tomado la decisión de renunciar a la Presidencia del banco». Más claro, echarle agua. Pero dos días después, el mismísimo Porteiro aclaró, para oscurecer: «Quiero precisar que no renuncié al Banco. Lo que hice fue anunciar que iba a renunciar». Patético. Este episodio me hizo acordar cuando Astori le mandó una carta a Mujica poniendo condiciones para integrar la fórmula presidencial en 2009; al final fue de vice, y listo... Ahora es otra vez

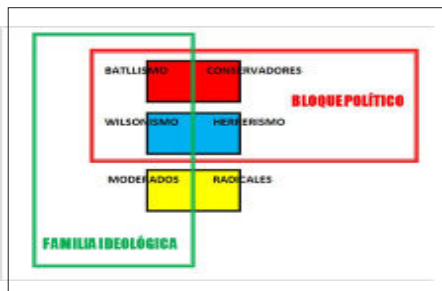
habiendo pobres extremos. Pero Astori no se va. ¿A dónde iría? Astori se queda en el Frente, compartiendo el siempre acogedor regazo del gobierno con lo más recalitrante del marxismo-leninismo internacional (conservadores radicales), que está en Cuba, en Corea del Norte, y en... Uruguay.

### Una familia dispersa

La presencia de Astori & Amigos (socialdemócratas ellos) en el FA, impide también la conformación de un «polo socialdemócrata integral», capaz de alterar la perversa dicotomía izquierda-derecha que hoy prevalece, justificada por las actuales mayorías conservadoras de los partidos

históricos (nos han ganado en buena ley, debe decirse). En efecto, las famosas «familias ideológicas» no son idénticas a las formaciones políticas. No existe familiaridad ideológica entre TODOS los colorados y TODOS los blancos; no existe familiaridad ideológica entre TODOS los frenteamplistas. La línea

divisoria «ideológica» corta a todos los partidos, siendo que en todos ellos hay sectores socialdemócratas (el centro-izquierda en el continuo «igualdad-libertad», o «estado-mercado», o «sociedad-individuo»). (Otra cosa es la divisoria «política» -o «sistémica», si se prefiere- que sí agrupa a los partidos históricos y permite concebir coaliciones, pero es todo un tema aparte). Esta asimetría entre las «familias ideológicas» y los «bloques políticos» explican en parte, creo, la dificultad de blancos y colorados para ganarle al FA en segunda vuelta (los sectores progresistas y conservadores de ambos partidos históricos no se bancan ni se votan), tanto como la imposibilidad de formalizar electoralmente un «polo socialdemócrata». Si lo anterior es cierto, lo que está en nuestras manos es trabajar para que las opciones progresistas de los partidos históricos vuelvan a ser mayoría. En el caso del PC, la cosa está bastante clara: tenemos que ganarle a Bordaberry la candidatura presidencial en la elección interna de 2019, promoviendo una corriente que, más allá de la «querrela de las etiquetas», reformule y reencarne al Batllismo, que es la socialdemocracia colorada. En eso estamos. ■



ministro; y en la próxima, de repente, otra vez precandidato. Pero Astori no se va (Porteiro tampoco). Julio Sanguinetti dice que la historia registra lo que pasa, pero no lo que se evita, que a veces es tanto o más importante. Bajo esa perspectiva, el mérito de Astori sería evitar que el Frente, y con él el país, se despeñe en el abismo populista, aportando la ortodoxia económica y la moderación política ante el delirio talibán de los Olesker. Puede ser. Pero aún en ejercicio de su misión de impedir, Astori ha sido bastante, digamos, tenue: no pudo impedir que Vázquez y Mujica aplicaran políticas pro cíclicas. No pudo impedir que en 10 años la nómina se engrosara en 60 mil funcionarios públicos. No pudo impedir que Sendic financiara su carrera política con ANCAP. No pudo impedir que PLUNA se fundiera dos veces más. No pudo impedir que Mujica regalara 40 millones a sus amigos del FONDES. No pudo impedir que Cosse se diera el gusto del ANTEL Arena. No pudo impedir que el déficit picara el 4% del producto. No pudo impedir que la inflación alcanzara los dos dígitos. No pudo impedir que 600 mil trabajadores sigan cobrando menos de 15 mil pesos. No pudo impedir que en este país los ricos sean cada vez más ricos y siga

**Zosimo Nogueira de Mello**  
Inspector Principal ®



## El Guardián que tenemos y el que nos merecemos

**El Guardián es una sofisticada máquina de espionaje**, supuestamente y de acuerdo a la información oficial es la mejor tecnología con que cuenta nuestro país para la interceptación de las comunicaciones telefónicas, **operado por el Ministerio del Interior** y hasta la fecha con un supuesto y relativo control judicial habilitante para su uso en una investigación concreta.

Las escuchas telefónicas hace mucho se utilizan por parte de los servicios de inteligencia de los países más poderosos para prevenir acciones de seguridad del Estado respecto a posibles acciones hostiles de otros Estados o de organizaciones supra nacionales y/o de terrorismo y de aquellos países de menor rango potencial que oprimen a sus comunidades en regímenes de fuerza y de derechos individuales, restringidos o limitados.

**El uso de esta modalidad investigativa ha ido en crescendo en nuestro país, hasta convertirse en rutinaria** con poca y/o tibios cuestionamientos de la justicia (que lo ha utilizado como un medio de abreviar tiempo en investigaciones) y de los letrados penalistas que como defienden o acusan a los encauzados hacen la vista gorda respecto a la lesión de los derechos de quienes son «espíados» indirectamente, por conexiones sentimentales, comerciales, legales, familiares, religiosas, étnicas, profesionales et etc, con los investigados, considerándose simplemente **daños colaterales de los que nadie se hace responsable**.

Entre sus variadas aplicaciones este «espía guardián» logra realizar entramados de comunicaciones como una telaraña y motiva nuevas escuchas y conexiones, que derivan en la identificación de otras personas que en muchos casos, es decir en la mayoría de los casos, es ajena al hecho delictivo o presuntamente delictivo que se investiga.

A partir del mes próximo, o tal vez en un poco más de tiempo, comenzara una nueva modalidad procesal penal con protagonismo central de la figura del fiscal en una estructura jerarquizada, que en muchas cosas dinamizara la resolución de los expedientes judiciales y con potestades para relativizar ciertos juicios. Evidentemente será el fiscal quién promoverá o habilitará las escuchas telefónicas y siendo parte de un órgano jerarquizado será necesario establecer como poseen los jueces una fehaciente independencia técnica.

**Volviendo al ESPIA GUARDIAN, es necesario reglamentar su uso, para casos de riesgo de vida, de denuncias concretas con aporte de pruebas o indicios debidamente evaluados, como continuación del análisis de**

**documentación y con una evaluación fundada por el juez interviniente.** Y una vez realizada y procesada la escucha telefónica, desglosarla para ser utilizada como prueba solo en la parte del inculpinado, descartando y/o destruyendo la que vincule a terceros ajenos a la actividad delictiva y dando parte al defensor de Oficio.

**Previo a las escuchas telefónicas hay muchas cosas a realizar en cualquier investigación, incluso con las líneas telefónicas**, pudiéndose realizar análisis de llamadas realizadas o recibidas, vinculándolas en la reiteración o en la coincidencia con sucesos delictivos probados y no por datos o informaciones. **Las escuchas telefónicas son una acción muy invasiva, y se presta para muchas cosas, por lo cual debe ser concreta para evitar desviaciones de su uso.**

Estamos siendo objeto de una serie de controles que atentan contra nuestra libertad, de locomoción, de desplazamientos y contra la preservación de nuestra intimidad. Existen cámaras instaladas en múltiples sitios de la ciudad, también en medios de transporte, se promueve el pago electrónico para todo, tarjetas, abonos para ómnibus, ahora (al principio de noche) se prohíbe el pago de taxis y de combustible con dinero. Todos los celulares con números amigos y preferenciales. ¿Cuanta información al alcance de de la mano? Creo que esto debe ser considerado por todos los actores y **no inclinarse por el atajo invasivo de la interceptación telefónica, la que debiera autorizarse solo para casos concretos, graves y urgentes, en donde haya riesgos de vida o de seguridad de Estado.**

Nos merecemos preservar nuestro estado democrático, Republicano y respetuoso de los derechos individuales, con separación de poderes en donde cada uno de estos tenga herramientas para controlar los desvíos de los otros, y este espía guardián, debe emplearse en beneficio de nuestra comunidad para la investigación de hechos graves y con todas las garantías para investigadores, investigados y para quién deba resolver en cosas de justicia, y no como medio de obtener información superflua, discriminatoria, ni para móviles políticos, personales ni para cumplir con pedidos del exterior sin previa anuencia judicial.

**Cuanto menos se use esa tecnología del guardián, mejor para todos, pero si fuere necesario que ocurra con todas las garantías y sirva para aclarar acciones delictivas, o para salvar vidas.** ■



**Pablo MIERES**

Senador Electo. Abogado. Sociólogo.  
Partido Independiente. FUENTE: montevideo.com

## No nos dejes caer en la tentación

**«¿Alguien puede negar que muchas veces los partidos políticos usan los cargos en los Directorios para colocar dirigentes políticos que no alcanzaron a ser electos en las instancias electorales y se los ubica como «premio consuelo» en esos cargos?»**

Muchas son las conclusiones y consecuencias que se pueden derivar del desastre de la gestión de ANCAP. Un resultado catastrófico que no deja de asombrarnos, la empresa pública más grande del país que funciona en régimen de monopolio en la mayor parte de sus rubros, en la época de mayor bonanza económica de la historia del país, sin que haya habido un aumento del precio del crudo ni del dólar...se fundió.

Tan grave que la suma de las pérdidas de los últimos cinco años alcanza a U\$ 800 millones y representó para el Estado la imprescindible urgencia de capitalizar a ANCAP por U\$ 622 millones. Qué dolor cuando se compara esa magnitud de recursos destinados a rescatar una empresa que debería dar ganancias al Estado, con las graves situaciones que surgen de las catástrofes climáticas que hemos sufrido. Qué bien vendrían esos recursos para enfrentar las graves dificultades actuales.

Hay que hacer mucha cosa mal para llegar a un resultado tan increíblemente desastroso. No debe haber otro ejemplo similar en el mundo de tal calibre de la incapacidad de gestión, de negligencia, ineptitud y mala administración. Además, plagado de irregularidades, de las que varias tienen apariencia de delito que ya han sido debidamente denunciados a la Justicia.

Pero, además, el desastre de ANCAP tuvo una arista crítica adicional. Nadie puede dudar que, simultáneamente, la empresa estatal fue usada como plataforma de lanzamiento de una candidatura política que refiere a la actual posición del Vicepresidente de la República.

La gestión está plagada de ejemplos de uso indebido de los recursos para el autobombo y la promoción de su presidente. Inauguraciones fijadas en función de un calendario que en nada tiene que ver con la finalización de las obras, con fiestas promocionadas de manera totalmente exagerada, publicidad institucional con una inocultable sintonía con el enfoque de la campaña electoral de la lista de su ex Presidente, hasta llegar inclusive a la aprobación de publicidad para una

radio que no funcionaba y, además, era propiedad de un dirigente político que fue candidato por el sector del propio presidente. Nunca habíamos visto tal abuso del cargo para convertirlo en instrumento de promoción electoral; pero sin llegar a estos extremos

ANTEL a fines de los noventa, cuando la gestión de aquel Directorio iba atada a la promoción electoral de su presidente.

Si queremos empresas públicas profesionales, que actúen con idoneidad técnica y apego a su misión

electorales, hoy en día, habida cuenta de la importancia que han adquirido las empresas públicas, debería extenderse al mismo plazo que el que se establece para el BPS.

De este modo, quienes sean designados como directores de las



insólitos, lamentablemente ha sido muy frecuente que los cargos en los Directorios de las empresas públicas se aprovechen para impulsar apoyos políticos y electorales.

¿Alguien puede negar que muchas veces los partidos políticos usan los cargos en los Directorios para colocar dirigentes políticos que no alcanzaron a ser electos en las instancias electorales y se los ubica como «premio consuelo» en esos cargos? ¿Alguien puede negar la existencia de una fuerte correlación entre las donaciones y colaboraciones que históricamente han realizado las empresas públicas con los Departamentos de origen de sus directores? También hemos asistido a ejemplos similares al de ANCAP, particularmente ese fue el caso de

empresarial en sintonía con los intereses generales del país, tenemos que realizar una profunda reforma de su regulación y funcionamiento.

Una de las reformas indiscutibles tiene que ver con evitar la tentación del uso indebido de las empresas públicas con criterio electoral. En efecto, la Constitución establece un régimen que promueve la tentación del uso electoral, puesto que los directores de los entes y servicios del Estado, renunciando doce meses antes de las elecciones, pueden ser candidatos. Esto es diferente en el caso del BPS, donde los directores no pueden ser candidatos hasta pasados cinco años de su cese. Esta norma, establecida justamente para evitar que quienes tienen decisión sobre el sistema previsional no puedan aprovechar ese cargo con fines

empresas públicas, saben que no podrán ser candidatos al final de ese período y, por tanto, no tendrán incentivos para actuar con fines electorales.

Esto requiere una reforma constitucional y, en tal sentido, hemos presentado un proyecto de ley constitucional con tal contenido y hemos comenzado los contactos con los demás partidos para buscar las mayorías políticas que permitan incorporar esta necesaria reforma, para bien de todos los uruguayos.

## Cuack, Cuack PARADOJA.

Fátima BERRUTA

Aquella promesa del FA de limpiar la ciudad en 100 días; se transformó en 26 años de suciedad.

Desde el Siglo pasado, el FA nos promete un Montevideo LIMPIO, moderno, transitable, culto, iluminado y seguro.

¡PARADOJA!

Vivimos en el Siglo XXI, año 2016, y la vedette del paisaje urbano montevideano, sigue siendo la BASURA.

Parece mentira que frente a tanta oportunidad concedida al FA a través del voto, el voto soberano; por las calles de Montevideo lo que menos se observe sea una ciudad limpia. Y eso Vecino; «no se arregla con promesas, se arregla teniendo las manos limpias y la voluntad de hacerlo» (Tabaré Vázquez, 1989)

¡PARADOJA!

En diciembre de 2015, se desato el caos; el mismo caos que se repite ahora; aunque vecino; tenga en cuenta que la cosa puede estar peor y lamentablemente esta situación, la padecemos todos.

Es cierto que la IM vive una situación complicada; que se está reestructurando y que para fin de año llegan más camiones de recolección de basura.

Nobleza obliga decir que al Intendente Martínez le tocó el balde de agua fría, porque recibió una intendencia en rojo y sin rumbo.

Intendencia FrenteAmplista; La actual, la anterior, la anterior, la anterior, y la anterior.

Entiendo también que los montevideanos no tenemos por qué soportar esta situación.

Cada contenedor desbordado se transforma en un basural, y eso solo tiene un nombre;

CONTAMINACIÓN.

La IM debe de dar soluciones alternativas, mientras tanto se realice la reestructura y no en nombre de ello dejar que el caos se agudice.

Se le pide a la ciudadanía cooperación, está bien cooperamos no sacando la basura y/o tirándola fuera del contenedor; pero hasta cuando podemos aguantar la basura en nuestros hogares; hasta diciembre?!!!!!!

Inviabile.

¡PARADOJA!

Montevideo está sucio, y el responsable se llama FA. Y eso vecino; «Delo por Hecho»

# El Presidente Vasconcellos

Eduardo  
Irigoyen García

Hagamos un ejercicio de ficción política.

Imaginemos que las elecciones internas de la Lista 15 de 1964 las ganó el Dr. Amílcar Vasconcellos y no el Dr. Jorge Batlle.

Tenemos entonces una Lista 15 poderosa, apoyada por lo que se conocería (después) como el «Grupo de los Senadores» (Flores Mora, Alba

Malet, quienes retoman las políticas económicas batllistas, desarrollistas y keynesianas. Eso choca frontalmente con la línea que busca imponer el Dr. Jorge Batlle y el Cr. Vegh Garzón.

Los empresarios realizan planteos cada vez más fuertes. La CNT no le da tregua al nuevo gobierno. Huelgas, paros y ocupaciones son cosa de todos los días. A eso se agrega la agitación estudiantil y las acciones de la guerrilla urbana. Buena parte de la izquierda (menos el Partido Comunista), apoya decididamente el

llega a cifras preocupantes (¡un inadmisibles 6,8%! y se reclama desde algunos sectores retomar el diálogo con el Fondo Monetario Internacional, medida que el Presidente Vasconcellos rechaza rotundamente. El Ministro de Industria y Comercio Zelmario Michelini dice que «hay que cabalgar en la inflación» y le resta importancia a los números.

En el Partido Nacional, el ex Ministro de Ganadería y ahora senador Wilson Ferreira Aldunate es implacable con el Gobierno y cada tanto recuerda la frase dicha pocos años atrás por la



Rovallo, Glauco Segovia, Justino Carrera Sapriza, Teófilo Collazo), que no se va con Gestido, quien finalmente será candidato por la Unión Colorada y Batllista, apoyado por los sectores de la Lista 14 y EL DIA.

El joven Jorge Batlle es convencido de ir como senador o primer candidato a la diputación por Montevideo y no por el joven Julio María Sanguinetti.

El proyecto de reforma constitucional para eliminar el Colegiado es impulsado por los blancos y secretamente por Jorge Batlle.

En las elecciones de 1966 Vasconcellos le gana a Gestido y llega a la Presidencia de la República. La Reforma Naranja se impone por una ajustada mayoría y se elimina el Colegiado, a pesar de la fuerte campaña que hizo Vasconcellos, quien asume el 1° de Marzo de 1967.

Arma su Gabinete de Ministros y la conducción económica queda en manos del Cr. Luis Faroppa y Armando

modelo insurreccional y la conquista del poder mediante las armas.

A eso se suma la inquietud de algunos sectores militares antiliberales, nacionalistas, católicos y antibatllistas encabezados por Mario Aguerrondo y Julio Tanco, que en la interna del Ejército choca con la línea constitucionalista y batllista de otro camarada de armas (a quien Vasconcellos, sin embargo, mira con desconfianza): el Gral. Liber Seregni. Estos sectores nacionalistas se han nucleado en la Logia Tenientes de Artigas, que piden mano dura contra la guerrilla y miran con simpatía el sistema político instalado en Brasil desde el golpe militar de 1964, al tiempo que buscan ganar espacio y debilitar al Ministro de Defensa Gral Antonio Francese.

La inflación no se detiene (entre 1967 y 1968 llega al 183%), la carestía de productos de primera necesidad es el tema de todos los días, el desempleo

Dra. Alba Roballo: «A los blancos, ni un vaso de agua». Comienzan a desfilar los ministros por el Parlamento y son implacablemente cuestionados e interpelados por Ferreira Aldunate que se va consolidando entre las figuras más notorias del Partido Nacional.

Las medidas económicas del Ministro Faroppa no logran concitar el consenso interno en el Partido Colorado y la inquietud social es cada vez mayor. El Presidente Vasconcellos acusa a la izquierda extrema y al «gorilismo» de jaquear su gobierno. Está en una encrucijada. No puede mostrar debilidad ni excederse.

¿Qué debería hacerse ante este panorama?

# Carta abierta al Dr. Pedro Bordaberry

José Peblo Franzini Batlle

**Pedro:**

Presenté una solicitud para ser recibido en el CEN (Comité Ejecutivo y Nacional) del Partido Colorado con las siguientes inquietudes:

1.- Situación de la denuncia presentada contra el Prof. Óscar Ventura ante la Comisión de Ética y Conducta Política.

2.- Nombramiento por acuerdo político, en representación del Partido Colorado del Prof. Óscar Ventura en el Instituto Nacional de Evaluación Educativa en sustitución del Prof. Robert Silva. Pedro, Oscar Ventura es tu asesor hace años y tú lo has propuesto para ocupar el lugar que dejara vacante en el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd) el Prof. Robert Silva.

Es así, entonces, como Óscar Ventura se encuentra representando al Partido Colorado en el referido organismo cuidando, además, los intereses de todos los ciudadanos uruguayos en lo referente a la Educación.

Pedro, Oscar Ventura fue denunciado ante la comisión de Ética y Disciplina del Partido Colorado por dos artículos de su autoría en los cuales planteaba: Dice Ventura, **«Una forma de volver al concepto original de democracia, con la potencia y el alcance que tenía antiguamente, sería ...que el derecho al voto ... se adquiriera de la misma forma que la libreta de conducir, solo luego de dar un examen de aptitud; que a una determinada edad o luego de dar y no aprobar el examen una cierta cantidad de años se pudiera levantar la exigencia de la aprobación del exámen para convertirse en sufragante; que para ser elegible como Parlamentario o miembro**

**electo o designado del Poder Ejecutivo debería haberse aprobado ... un nuevo examen para adquirir la categoría de elegible.» (1)**

Pedro, esta propuesta solo excluye. ¿Sería el estado quien se encargara de elaborar dicho exámen? Pedro, ¿qué garantías tendrían los ciudadanos para ejercer sus derechos si el gobierno de turno propusiera un exámen para alcanzar el derecho a voto? ¿Esto es reemplazar el voto universal por el voto calificado? Pedro, lo escrito por Ventura está lejos de la historia del Partido Colorado, del Batllismo como motor de construcción de equidad. De nuestras más puras y profundas convicciones Continúa Ventura, **«Sugiero extender la posibilidad de demostrar que uno está capacitado para sufragar a toda persona mayor de 15 años. Sugiero también que no solo el derecho, sino también el acceso efectivo e irrestricto al sufragio se adquiera sin cortapisas luego de una determinada edad, por ejemplo 22 años. Y sugiero que el derecho al sufragio, derecho al cual toda persona puede acceder entre esas edades, se realice mediante un examen.» (1)**

Insiste Ventura en la «prueba» para la obtención del derecho a voto, pero lo hace desde una pretendida inclusión al extenderlo a los 15 años.

Pedro, es una falsa inclusión, pues insiste en calificar ese derecho mediante un exámen que solo habita en su totalitaria cabeza.

Nuevamente dice Ventura **«En sociedades en las que pedimos certificados de competencia para casi todo, desde manejar un ciclomotor hasta ejercer cualquier profesión, hay solo dos casos**

**flagrantes en los cuales asumimos que la competencia viene dada por una especie de gracia divina: votar y educar hijos. Creo que, en ambos casos, es una percepción equivocada, y que cambiarla nos va a llevar a mejorar la sociedad.» (1)**

**En este último párrafo,** Pedro, Ventura llega a esbozar algún tipo de «permiso» estatal para ejercer la paternidad y maternidad. Difícil, incomprensible.

Escribe Ventura **Como desarrollaré en otro artículo, sugiero cambiar la estructura actual de un sistema bicameral a un sistema tricameral, sin aumentar el número de representantes, donde el Senado pasaría a ser una Cámara de Representación de Departamentos o Regiones, la Cámara de Representantes pasaría a tener el rol de cámara política proporcional por excelencia, y existiría una tercera Cámara, dentro de la teoría de las cámaras sorteadas -es decir, donde sus integrantes serían sorteados, no electos, y no desarrollarían una carrera política dentro de un partido- que serviría para incluir la expresión estadística de opiniones relativamente por fuera del sistema democrático de partidos políticos, a efectos de evitar la excesiva partidocracia.»(2)**

Pedro, ¿qué le hizo el sistema político a Ventura para que quiera prescindir de él?

Pedro, lamentablemente, ese tiempo ya lo vivimos. Ventura me recordó a tu padre, Juan María Bordaberry, cuando pretendió - tras una infeliz propuesta - eliminar a los partidos políticos, obteniendo como resultado, tiempos sin libertad, persecuciones y crímenes por convicciones.

Pedro, todo lo anterior, tu lo sabías y quizás y- dada tu relación con Ventura - sepas aún más de los pensamientos totalitarios antidemocráticos de este hombre, que llegó a plantear - en otro artículo - la compra de bebés por parte del estado y su posible exportación como solución al problema del aborto.

(3) Pedro, nunca hubiera hecho esta carta pública si no tuviera la firme convicción que has hecho esfuerzos por encubrir los pensamientos antidemocráticos de Óscar Ventura; lo has hecho hacia adentro del Partido y también lo has hecho hacia el exterior. ¿O acaso Robert Silva conoce que fue sustituido por alguien con esas convicciones? ¿Conocerán sus compañeros de Directiva del INEED sus convicciones antidemocráticas?

Pedro, eres legítimamente el hombre más votado del Partido Colorado, te perciben como un hombre íntegro, trabajador e inteligente, pero eso no te otorga el derecho a destruir a una colectividad proponiendo a un totalitario para que nos represente, menos aún para que trabaje por la educación de todos los uruguayos.

Ventura no puede representar a organización política democrática alguna, pero menos aún a nuestro querido Partido, al de la Defensa, al de la Inclusión, al hacedor del Uruguay moderno, al de la República. A nuestro Republicano y Democrático Partido Colorado.

Pedro, dado lo anterior y por consideración a su antecesor, Prof. Robert Silva, al Partido Colorado, a tus votantes y a la ciudadanía toda, Ventura no debe continuar desempeñando la tarea que le encomendaste.

# Mujica 1 – Vázquez 0

El Presidente del Banco de la República del Uruguay Sr. Porteiro le comunicó a los funcionarios del Banco su renuncia en una expresiva carta en donde dice que adelanta su retiro porque quiere estar con su familia y que desde luego, cuando aceptó el cargo pensó que iba a ser un período corto y por tanto sufre ya un poco de nostalgia por dejar una actividad a la que ha dedicado toda su vida con corrección y conocimiento.

¿Quién creó la situación para que el Sr. Porteiro de un día para otro se fuera?, ¿quién tiene esa capacidad de decisión para echar a un Presidente del Banco de la República sin consultar a nadie?, ¿quién es el que maneja el gobierno?, ¿será el Presidente Vázquez ó el Presidente Mujica?

Al Sr. Porteiro lo separó de su cargo Mujica. Es el que manda, es el que decide, es el que gobierna. Por favor, que no piense en echar a más nadie. Un buen día va a elegir entre Astori y Vázquez.

Lo de Mujica es eso, destruir el sistema. No ha cambiado en nada. Hacer nunca, destruir siempre.

privado, que seguramente representa al más auténtico y puro capitalismo, una firma llamada Tumblestone, que le prestó tanto dinero que llegó a manejar casi el 50% de la deuda externa uruguaya, y como lo dije una vez, cuando le puso la banda presidencial al Dr. Vázquez, después le colgó una granada en el cuello y le sacó la espoleta. Desde entonces el Dr. Vázquez vive de explosión en explosión.

El Mujica-déficit es la causa de todo el mal que nos está pasando. El déficit, el endeudamiento, el desempleo, la carestía de la vida, la falta de inversiones, la falta de competitividad para la exportación, todo esto y mucho más sin saber cómo se hace lo organizó Mujica y le dejó la más pesada herencia al Presidente Vázquez y por supuesto, a todas y todos los Uruguayos. La frutilla de la torta la puso el Licenciado, quien en un abrir y cerrar de ojos, fundió al Ancap y tuvimos que poner 1000 millones de dólares para

impedir su cierre, aunque en el primer trimestre del 2016 sigue perdiendo plata. Bravo Mujica!



**Jorge BATLLE**  
Presidente de la República. Abogado.  
Periodista.



Ha sido el peor Presidente de la República desde 1830 a la fecha. Llegó al gobierno con muchísimo dinero que no sabía de dónde venía, cuando lo gastó todo repartiéndolo sin beneficio a nadie y comenzó a faltarle el dinero, endeudó al país. ¿A quién le pidió plata prestada?, a un fondo

Seguramente recibiremos una concienzuda explicación del Ministro de Economía Astori de qué fue lo que pasó.

**Gustavo TOLEDO**  
Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook



## Almapodridas

José Mujica, Córdoba, 5 de mayo: «Ser presidente no es fácil y las negociaciones internacionales menos. Yo para venderle unos kilos de naranja a Estados Unidos me tuve que bancar a cinco locos de Guantánamo». (Aplausos y risas) Sí, Mujica, una vez más, ¿y van...? No sé ustedes, pero yo perdí la cuenta hace rato. Por eso mismo, me pregunto, también, una vez más, ¿vale la pena volver a revolcarnos en su barro? ¿A criticar sus deslices? ¿A reclamarle decoro, dignidad, respeto por su investidura de ex mandatario o la de senador de la República cuando, notoriamente, no le importa guardar las formas institucionales? ¿Tiene algún sentido señalarle sus contradicciones, cuestionarle su vulgaridad sin fronteras, pasarle factura por sus pataletas infantiles? Desde mi humilde punto de vista, que no tiene por qué ser el de todos, estoy seguro que no. ¿Para qué llover sobre mojado? ¿Qué ganamos enredándonos en su telaraña? Ya lo dice el Martín Fierro, del cual parece haberse escapado en una noche de borrachera de José Hernández: «el que nace barrigón, es al ñudo que lo fajen». Por tanto, prestarle atención a su perorata inconducente, sorprendernos con su chabacanería infinita, analizar sus dichos como si fueran la expresión de un pensamiento elaborado, no es sólo una forma segura de perder el tiempo sino de -ya deberíamos tenerlo claro- entrar en su juego. De prolongar su nefasta influencia. De acariciarle el ego. En suma, de darle vida. Aún así, importa reparar en éste, su penúltimo exabrupto, pero no tanto por el objeto de sus palabras, ni por el modo en el que fueron pronunciadas -nadie emputeció tanto el lenguaje, ni traicionó valores tan sagrados como el de la solidaridad, los derechos humanos y el respeto al prójimo como este sujeto- sino en la reacción que éstas despertaron en la «docta» Córdoba: ni aplausos trémulos ni abucheos sino -¡ay!- risas y aplausos. Sí, ¡risas y aplausos!

Desde lejos, se ve más claro: el hombre es él y su circunstancia. No es causa sino efecto de una sociedad en decadencia, ávida de referentes morales de baja intensidad, casi caricaturas de asimilación rápida, que le aseguren a la masa despolitizada y superficial que posa de ciudadanía esclarecida la tranquilidad de sentirse del «lado correcto» y a la vez divertirse con sus extravagancias psicóticas, pero -eso sí- sin pagar el costo intelectual y afectivo que otrora suponía abrazar una ideología, perseguir una utopía o referenciarse en una personalidad cuyos actos y

pensamientos trascendían el graffiti callejero, la frase hecha o el disfraz de superhéroe. Los tiempos cambiaron, y al sur del Sur, entre los restos insepultos de la revolución fracasada, emergió el «hombre nuevo», pero con forma de personaje de Patoruzú. Así, Mujica, el Pepe, el presidente más pobre del mundo, el filósofo de boliche, el viejo Vizcacha remasterizado, el Paulo Coelho de la post-política, lejos de continuar los pasos del Che de carne y hueso -el que segó su vida y la de tantos otros en aras de concretar su sueño rojo-, siguió su derrotero como souvenir sesentista, como héroe de plástico, como adorno descartable. Claro que en aquel, la conversión fue involuntaria y post mortem; en éste, voluntaria y contemporánea. Aquel, se hubiese resistido a que prostituyeran su imagen y su lucha; éste, en cambio, se entregó, gustoso, a su destino de camiseta y marcador de libros. Pulidas sus aristas más puntiagudas, sin un discurso sólido, ni una conducta que acredite su lealtad a los viejos postulados que llevaron a tantos jóvenes a tomar los fierros, ¿qué nos queda? Un rockstar desafinado y sin partitura. Un idolo a medida de los tiempos que corren: light, difuso, anodino, al alcance de todos.

Ahora bien, si nos liberamos del fastidio que nos genera a algunos su personaje y que a menudo perturba nuestra comprensión de la realidad, y analizamos las reacciones que despierta en públicos en apariencia diversos y sofisticados, descubriremos un escenario mucho más preocupante del que nos imaginamos. Mujica, más que un fenómeno político es un fenómeno social, o, peor aún: una patología colectiva, de la que, me temo, no somos plenamente conscientes. El problema, en definitiva, no es Mujica, ni su barra, ni mucho menos sus dichos, sino lo que hay de él en todos nosotros. El Pepe, más que un narciso octogenario afecto a la guarangada y charlatanería, es, reconozcámoslo, un modo de ver la vida, un modo de hablar y de pensar, una actitud, un conjunto de usos y costumbres, una ética y una estética, un estado del alma, y, al mismo tiempo, un espejo. Contemplarnos en él, reconocer cuánto hay de él en nosotros, y de nosotros en él, es decir, cuán podrida está nuestra alma, no alivia la angustia de sabernos a la deriva, pero ayuda a saber de dónde viene el olor a podrido.